





Pedro de la Barra, pedagogo y fundador de teatros universitarios, formador de actores, directores y dramaturgos.

Pedro de la Barra o la Pasión Teatral

Antes de la fundación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile (hoy "Teatro Nacional Chileno"), nuestro teatro se caracterizaba por la ausencia de directores. Quiénes ejercían esta delicadísima, difícil, y compleja misión, eran, por lo general, los mismos actores (o el primer actor). Las obras, bajo esta modalidad, carecían de la visión de conjunto necesaria para todo montaje correcto y, al mismo tiempo, de la severa vigilancia, control y conducción acuciosa de los actores respetando sus individualidades y buscando un estilo homogéneo en la conducción del elenco.

Era la época del teatro de los Primeros Actores. La época de los divos y las estrellas.

Europa y Estados Unidos habían superado esta etapa y había surgido el gran movimiento denominado "Teatro de los Directores" (Gordon Craig, en Inglaterra; Max Reinhardt y Edwin Piscator, en Alemania; Jacques Copeau y Louis Jouvet, en Francia; Constantin Stanislavsky, en Rusia; y otros).

Chile, indiscutiblemente, tenía buenos actores y actrices, pero carecía por completo de directores en el sentido técnico y moderno que hoy día se le asigna a esta palabra.

Entonces, en 1941, Pedro de la Barra funda el Teatro Experimental de la Universidad de Chile y surge con él el gran director de teatro y maestro de actores con un criterio pedagógico serio y responsable.

Surge, también, una verdadera revolución en nuestro ambiente teatral, revolución que implicó nuevos puntos de vista y grandes cambios en el sentido estético, técnico y dramático.

Todo era positivo en Pedro de la Barra, y con ese mismo espíritu emprendió su difícil e inmensa tarea: crear en Chile un teatro de jerarquía espiritual, intelectual y de un nivel artístico a la par con los países más cultos del mundo.

Un sueño. Una utopía... aparente.

Y rodeado de un grupo de muchachos egresados de la Universidad, sin temores ni vacilaciones, De la Barra emprendió su gigantesca tarea sin recursos materiales de ninguna especie, sólo premunido de un sagaz, férreo y poderoso espíritu de lucha y el deseo irrenunciable de alcanzar un teatro trascendente, importante, anti-comercial y anti-convencional, al servicio de nuestra cultura.

Los frutos se vieron a los pocos años.

Paulatinamente, la prensa, los críticos, la intelectualidad chilena y, finalmente, el público, se plegó incondicionalmente a este fervoroso movimiento artístico.

Y luego de una serie de estrenos balbucantes —donde el Maestro buscaba definitivamente su propio camino— con obras clásicas, entremeses españoles, pasos de comedia, etc., viene el éxito consagrador, la obra importante que había triunfado en todo el mundo, "Nuestro Pueblo" de Thornton Wilder, el gran dramaturgo norteamericano.

24 El Correo. Supl. 25-VII-1974.

672126.

Pedro de la Barra o la pasión teatral. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro de la Barra o la pasión teatral. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile